



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 30 DE DICIEMBRE DE 1794.

Lo que hable la lengua mia

A ninguno ha de amargar.

Igl. Let. 27.

Señor Semanarista : Yo quiero hacer á V. una sincera confesion de mis locuras , para enmienda de las Niñas, y de algunos de mi talante : Llegué , hace algun tiempo , á estudiar á esta Madre de las Ciencias , con deseos de hacerme hombre de provecho ; una chupa de un tio Cura , unos calzones de paño burdo , y un cábriolé, era lo mejor de la ropa que traia , con cien reales en el bolsillo , que mi padre habia sacado de unas tres fanegas de trigo que habia cogido de cosecha ; traia recomendaciones para entrar de porcionista en un Colegio ; de Ayo de algun Estudiantito ; Sacristán de Monjas , ó cosa semejante : quando hete aqui que llego á la posada de dos paysanos mios , de los majos de primer orden ; tenían sombrero chico cortado á la moda , moño pequeño , con su lacito , guedexas grandes , cubiertas de polvos ; corbatin ancho , grueso , y muy apretado , rica camisola por de fuera , sin mangas por de dentro , y solo quatro dedos de espaldas , que llaman *Camisolines*, chaleco cortito á la Guillotina , de muchos colorines ; casaca de Marat , con el talle por baxo del sobaco ; cal-

zon de raso liso alto , y ancha pretina ; ricas medias de seda , y zapatos á la Inglesa (pero de todo esto no habia sino un par) sembrado todo el vestido de botones pequeños , á manera de rosarios. Yo que los conocia desde que estudiamos juntos Gramática en mi Pueblo , y que por no tener que comer , solia hacerles participantes de mis cazuelas de sopas ; bien que tambien era en agradecimiento de las *ignorancias* que me perdonaban, porque eran *Decuriones*. Me pasmo al verlos , y me daba verguenza abrazarlos , pero venció el cariño ; los abrazo y exclamo : ¡ chicos , habeis ido á las Indias ! ó cómo diablos estais tan guapos ! Se rien , metenlo á broma , y me preguntan por la merienda , saqué los despojos del camino , y se tiraron a ellos como gato á bofes, escurrimos la bota , y yo me fui á acostar en una sola cama que habia ; y ellos se fueron , y no volvieron hasta las ocho de la mañana siguiente , ojerosos y pálidos ; á esta hora ya estaba yo levantado , y nos subió el ama ; (que me pareció algo puerca) una cazuela de sopas rodeada de tres cucharas , que engullimos entres los tres , y los dos se acostaron hasta las doce del dia ; yo entretanto anduve mirando el quarto , y ningun libro encontré sino un Goudin roido , un Vinnio viejo , y Aristoteles *de Moribus* ; se levantan con color de difuntos , se adornan del mismo modo que la noche antes ; y para que los acompañe , me cortó uno de ellos las barbas con unas tixeras , que parecian la mejor navaja de afeytar ; me cortan una porcion de pelo de adelante , en figura de *ala de pichon* ; me sacan á los lados mis guedexas , me llenan la cabeza de harina , me ponen unos hábitos suyos , llenos de la grasa del pelo , y entrapados con la harina de la cabeza ; y de este modo sali con ellos á visita , que duró hasta las dos ; ante las Señoritas , ponderabamos su finura y talento , y la groseria de las de nuestro Pueblo , me ofrecian á su disposicion , me le-

vantaba, hacia un acatamiento, y murmuraba un poco; hablaban de nuestros Mayorazgos, de los ganados, viñas, olivares, y tierras de mi Padre, y los suyos; y no nos descuidábamos en manifestar los deseos de casarnos; deseos de casar, y Mayorazgos, cate V. todas las Mozas nuestras: el contar por menudo todo lo que ocurría en las diferentes visitas, sería largo; baste decir, que á algunas se las ponía bien el pañuelo, se le ordenaba un cabello que sobresalía, y otras cosas que omito por la decencia; pero ya me canso, baste decir á V. por ahora, que me hice Señor, compré un vestido á costa de otros; comíamos entre los tres media libra de tocino cada semana, media libra de carne, y quatro quartos de verdura para puchero y guisado; en una tienda debíamos la casaca, en otra el rico sombrero, las medias en otra, *et sic de ceteris*, destacábamos nuestras esquelas, pidiendo dinero, y algunos incautos caían en la red, porque éramos Señoritos; aprendí á cortejar á las ricas, á quienes solía chupar, ofreciéndoles mi mano, á las demás ofrecía sumas de dinero; pero nunca vieron un cuarto, y ellas me daban lo que quería; supe en quatro dias jugar á la banca con tal perfeccion que trasformaba los seises en sietes, los quattros en cinco, solía poner un boton de azero en el sombrero del dinero, que me sirvió no poco; con estas y otras habilidades gané gentiles quattros, que se desvanecían como humo: baylo en Bolero con perfeccion, paspié no me gusta por lo sério; aunque tambien sé baxarme y subirme, pisar de puntillas, y tonnear los brazos con mucha gracia; jamás abrí un libro, porque el Vinnio no le entiendo, el Aristóteles tiene mala traduccion; finalmente, tengo mil habilidades que me enseñaron mis finos Payanos, y que diré á V. en otra ocasion, si tengo vagar, y gana. Dios me perdone el dinero que he robado, y abra los ojos á infinitas niñas, que de mi y otros como

yo se dexan engañar ; y luego hay desmayos , lagrimitas , &c. ¡ Pobres niñas , que lastima os tengo ! Finalmente , Señor Semanarista , yo debía estar con un fusil en la Navarra ; pero me paséo en Salamanca. *Yo propongo firmemente la enmienda. Queda de V.*

El Majo Hipócrita.

Si yo supiese ahora , Señor Semanarista , los conjuros y plegarias con que el Señor Guilino le ha gauado á Vm. la voluntad , qual sería mi dicha ! No cabria en mi de regocijo ; y apuesto que la misma madre que me parió si ha entender lo llegase rebentaria de gozo por todos quatro costados. Ahí que te era nada tener un hijo recomendado tres ó quatro veces en un Periódico, al qual se avisa , para que no esté impaciente , que sus composiciones no salen á la luz por estar aun en manos del Censor. Pues que si algun Fileno de Aleyda se empeñaba en que me habia de encaramar sobre las nubes, dándome el renombre de dulce , que con dificultad se concede hoy al armonioso Villegas. Vaya yo me vuelvo loco al considerar qual sería mi dicha : pero qué hago ni que pretendo con estos discursos ? Avivar el fuego que me abrasa , para que si (lo que Dios no quiera , ni el Señor Semanarista tampoco) mis esperanzas salieren vanas , no me quéde otro recurso que morir consumido de tristeza , como asno viejo , á quien el dueño emancipa por no perder la cebada. No , Señor Semanarista , no , no ha de permitir Vm. que asi me ultrage la suerte , tanto porque sirve Vm. á un su apasionado Subscriptor (asi creo ruega Guilino) como porque estoy en la firme persuasion de que este escrito ha de ser á Vm. muy honroso , á Guilino muy útil , y al público muy agradable. Yo no extraño , Señor Semanarista , que ni Vm. ni Aleyda , cuyas composiciones son de las que dan mas lustre al Semanario , no hayan

conocido a Guilino ; porque imitando al asno de la fábula ha sabido acomodar sobre sus carnes la piel del Leon con tal arte , que era menester estar tan ociosos como lo estamos los Lectores del Periódico , para descubrirle las orejas. El caso es , que Don Guilino se debe haber encontrado algunas composiciones ineditas de otro ingenio , las quales va ahora publicando en su nombre contra toda ley , zurciéndolas de camino algun remiendo de mal paño.

No piense V. que hablo de memoria (como suelen decir) ni á tontas y á bobas ; tomese V. el trabajo de leer el Semanario del Sábado 27 de Septiembre , que es el número 108 , y quedará convencido de lo que digo. Porque quien no vé que el padre de la letrilla que comienza : *que esta casa mantenga* , es incapaz de producir un Epigrama , y una Anacreóntica como aquellos, entre los que está la referida letrilla , como un burro entre dos alforjas. En estas dos composiciones el lenguaje es puro , y los pensamientos delicados ; pero en la otra son estes tan crasos , que ya no tiene nuestra lengua palabras con que explicarlos : con efecto la de *macacos* creo no ha manchado hasta ahora mas papel que el del Semanario. Pues ¿ que diremos del pronombre demonstrativo *este* , de que usa en el primer verso contra todas las reglas del bien hablar ? ¿ A quien se le ha ocurrido señalar con él una cosa desconocida , y de que antes no se ha dicho ni una sola palabra ? Dexo aparte aquello de los *cachorros que clamen* : no digo tampoco nada de lo otro : *tan áspera reprension* , porque como el público está tan enterado de los trabajos Guilinianos, todos saben yá de que reprension habla , y asi la expresion es exáctísima : lo que mas me admira es , que repitiendo tres veces el estrivillo : *que gran idiotismo*, dos de ellas le ponga en consonancia con la palabra *mismo* ; porque estoy seguro que si el Tamborilero de

mi lugar (y no es de los mas cultos) entonase estos cantares le echarian del bayle á puntillazos muy enhorramala. Pero que nos cansamos , los defectos son muchos , Señor Semanarista , y el Periódico no permite largos discursos ; por lo qual desde aqui me despido de Vm. , rogandole encarecidamente dé buena acogida á este aborto de un ingenio que desea servirle , y divertir al público con el gracioso espectáculo de una *Guilino maquia* ; guerra que á mi juicio puede hacerse sin faltar á la caridad. Ah ! se me olvidaba advertir que en el quarto verso de la Anacreóntica donde el Señor Guilino trasladó : *sus ojos , ó su arco* . para que quede perfecto el sentido y conforme al original , debe decirse : *tus ojos , ó su arco* , y que la letrilla pudiera enmendarse de esta manera =

Que con fastidiosa arenga
El bueno de Don Guilino
Ha de roznar de continuo,
Y que halle quien le mantenga
Faltandole el silogismo,
Que gran idiotismo.

Que por no oír la leccion
De los que llama bellacos,
Los apellide *macacos*,
Y que no haya reprension
Para tan gran barbarismo,
Aun es mayor idiotismo.

Que en su obligacion precisa
Ande acaso con pereza,
Y que tenga la flaqueza
De no admitir corta-pisa,
Para volver á lo mismo:
Este si que es idiotismo.

Thomé Cecial.

*Soneto , en que se indican las mas sobresalientes prendas
de un verdadero Estudiante.*

Traer siempre vestidos á la Inglesa;
Pantalon ; y Casaca Guillotina;
Polvos , y Sepultura Marattina;
Y Andrómaco Sombrero , que embelesa;
Hablar de facultad , que no profesa;
Ostentar Filosófica doctrina;
Mezclar alguna voz Culti-latina;
Y entender un poquito la Francesa;
Tocar medianamente un Instrumento;
Nada saber , y disputar de todo;
Permanecer en su opinion constante;
Visitar cada dia damas ciento;
Baylar Paspié y Minuét , que de este modo
Sin estudiar serás gran Estudiante.
Su firme Servidor *El Altissimo Pedro Mato.*

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo de 50 á 52 , la de centeno á 36,
y la de cebada á 24.

Ventas. Se vende un Nacimiento del Niño Dios con diferentes Figuras exquisitas , vestidas , y correspondientes al Santo Misterio , segun en el dia se halla puesto en casa de D. Francisco Quixano Ceballoa , que vive á la Plazuela de Santa Olaya , que se manifiesta á todos : se advierte hay varias Figuras que se menean: se vé ó enseña desde las diez de la mañana hasta las doce , y por la tarde de dos á quatro.

Los Motes y Estrechos nuevos , se hallarán de



venta en la Librería donde se vende este Semanario.

Pérdidas. Quien hubiese hallado un bolsillo viejo de seda pequeñito con mas de quinientos reales , que estaban en oro , que se perdió ayer á las nueve de la mañana desde Santo Domingo hasta la Plaza , y calle de Triperas , acuda á la Imprenta de este Semanario, ó Portero de los Dominicos , que se le dará bastante hallazgo.

Quien hubiese hallado una hevilla de plata nueva, que se perdió el Viérnes 26 del corriente en la noche, acuda á las Tahonas viejas , se le dará señas y hallazgo.

AVISO.

Qualquiera Señor Sacerdote , Estudiante , ó persona decente , siendo soltero , que quiera estar en una casa donde hay unas famosas Salas y habitaciones , siendo bien asistido , acuda á dicha Imprenta , donde darán puntual razon.

Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.

Juan Sanchez Delgado , vecino de esta Ciudad , ha contribuido con dos Azafates de ellas.

§ Se admiten Scbscripciones para todo el año en esta Ciudad en los sitios acostumbrados , en Madrid en la Libreria de D. Juan Llera , Plazuela del Angel , en Valladolid en la Libreria de la Viuda é Hijos de Santander , y en Alcalá de Henares en la de D. Gregorio Ramirez.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.